

PIONEROS DEL CICLISMO EN ANDALUCÍA. JOSÉ MORGADO (1925-1930)

CYCLING PIONEERS IN ANDALUSIA. JOSÉ MORGADO (1925-1930)

Carmen Morgado Barroso (cmorgado@hotmail.es)

Club Náutico de Sevilla

Fecha de envío: 30/03/2016

Fecha de aceptación: 17/05/2016

Resumen: En los últimos años se ha pasado de estudiar los grandes acontecimientos y personajes a la historia cotidiana de las personas que como grupo han ido formando una historia social de cada época. En ese sentido, se encuadra el presente estudio, que trata de analizar los orígenes del ciclismo en Andalucía a principios del siglo XX, a través de sus primeros practicantes y en el presente caso, mediante lo que se ha podido descubrir de uno de sus pioneros: José Morgado Navarro (1892-1962), un malagueño afincado en Sevilla, que fue el comienzo de una larga lista de deportistas sevillanos, que han representado parte de los comienzos del deporte en esta ciudad en diversos deportes como ciclismo, atletismo y piragüismo. De las primeras hazañas de deportistas como él ha surgido el actual ciclismo andaluz y por lo tanto son parte del inicio de nuestra historia deportiva. También se pretende comprobar el papel que el Comité Organizador de la Exposición Iberoamericana de 1929 en Sevilla asumió en esos inicios del ciclismo andaluz.

Palabras clave: Ciclismo, Historia del deporte, Sevilla, Exposición Iberoamericana.

Abstract: In recent years, he has been studying the great events and characters in the history of everyday people as a group have formed a social history of the time. In that sense, this study, which involves analyzing the origins of cycling in Andalusia in the early twentieth century, through its early practitioners and in this case, by what has been discovered in one of its pioneers falls José Morgado Navarro (1892-1962), one of Malaga settled in Seville, which was the beginning of a long list of Seville athletes who have represented the beginnings of sport in this city in various sports such as cycling, running and canoeing. From the first exploits of athletes he has emerged as the current Andalusian cycling and therefore are part of the beginning of our sporting history. It also intends to investigate the role of the Organizing Committee of the 1929 Ibero-American Exposition in Seville took in those early Andalusian cycling.

Keywords: Cycling, Sport History, Seville, Iberan-American Exhibition.

Introducción

Resulta llamativo que en 1929, en pleno periodo de crispación política y social en España y con una crisis económica mundial, se celebraran en nuestro país dos exposiciones internacionales, en Barcelona y en Sevilla. Lo que se pretendían con ambos acontecimientos era utilizarlos para demostrar la modernización y progreso del país.

La idea de realizar la Exposición Iberoamericana en Sevilla surgió en 1909 por el Comandante de Artillería Luis Rodríguez Caso, quien en el acto de homenaje que le dieron en la Capitanía General de Sevilla, como reconocimiento de la Fiesta España en Sevilla, que

brillantemente había organizado en abril de 1908, otorgando casetas de la Feria de Abril a personas de otras partes de España para que mostraran sus bailes y trajes folclóricos. En su discurso de agradecimiento ante las autoridades presentes, propuso la organización en Sevilla de una gran Exposición Internacional Hispano-Ultramarina. La prensa local rápidamente se hizo eco de su idea y a pesar de contar con la oposición del gobierno, que afirmaba que ese proyecto ya estaba comprometido desde hacía un año con la Unión Ibero-Americana para realizarlo en Bilbao, periódicos como *El Liberal* y *El Correo de Andalucía*, se volcaron en su defensa alegando agravios comparativos del gobierno centralismo y el atropello que se cometía contra los intereses sevillanos. El Alcalde Liberal Antonio Halcón, aprovechó una visita del Rey Alfonso XIII a Sevilla el 14 de marzo de 1910, para realizar una gran manifestación popular en apoyo de la organización de la exposición; con lo que el 19 de marzo de 1910 el gobierno se vio obligado a conceder a Sevilla su celebración en 1914, así como el compromiso de recibir una subvención para su organización.

La inauguración fue retrasada en varias ocasiones, puesto que estaba prevista para el 1 de abril de 1911, después se retrasó hasta 1914, coincidiendo con la construcción de la obra fluvial de la Corta de Tablada, pero problemas como la Primera Guerra Mundial y los incidentes en el Marruecos español, unidos a dificultades en la gestión del evento, la retrasaron finalmente hasta el 9 de mayo de 1929 (Día de la Asunción), llevándose a cabo en la Plaza de España de Sevilla, con la presencia de la familia real y del gobierno, con algunas obras aún sin terminar.

El número de visitantes (811.975) fue bastante inferior a las expectativas iniciales, en parte por la depresión económica tras la Gran Guerra, pero sobre todo por el crack de la bolsa de Nueva York, así como por la poca propaganda realizada a nivel internacional, la situación de inseguridad política en España por la caída de la Dictadura Militar y la falta de infraestructuras de transportes y alojamientos en la ciudad (a pesar de construirse hoteles de lujo como el Alfonso XIII).

Se creó un Comité Ejecutivo, dirigido por José Cruz-Conde Fustegueras, militar, exalcalde de Córdoba y gobernador civil de Sevilla, que contó con personajes relevantes, como Torcuato Luca de Tena, fundador del ABC y Aníbal González, arquitecto regionalista que dio un carácter propio a las construcciones que se realizaron.

La clausura de la exposición el 21 de junio de 1930, despertó a Sevilla del sueño de gloria y progreso que había vivido durante las primeras décadas del presente siglo y dejó al descubierto los grandes problemas de la ciudad, agravados por las deudas contraídas (Braojos, 1992).

El deporte en la Exposición Iberoamericana

Entre los múltiples espectáculos ofrecidos durante la Exposición Iberoamericana no faltaron los eventos deportivos, que aportaban una imagen de modernidad, al ser las prácticas habituales que identificaban a la sociedad inglesa, como ejemplo de industrialización y modernidad: Por ello, resultaba fundamental para los organizadores ofrecer espectáculos e instalaciones deportivas con los que distraer y permitir a los visitantes practicar su *sport*.

Muchos fueron los acontecimientos deportivos organizados como preparación previa a la Exposición y para el entretenimiento de sus visitantes durante la muestra. Desde el principio fue una preocupación del Comité Ejecutivo disponer de un espacio en el que poder albergar las actividades deportivas, por lo que en el primer plano presentado por Aníbal González en 1912, ya figurara un estadio deportivo ubicado entre el Parque de María Luisa y el Prado de San Sebastián. Sin embargo, en las modificaciones del año siguiente, se decidió trasladar el Estadio y en su lugar, el espacio previsto convertirlo en una Gran Plaza

emblemática (la actual Plaza de España). Decidiendo ubicar el estadio en la Glorieta de Méjico, en los terrenos del Marqués de Esquivel. Pero dificultades en su expropiación y el empeño de Cruz Conde de dar mayor dinamismo al sector sur más alejado de la exposición, hicieron que se ubicase definitivamente en la denominada Huerta del Carmen, al final de la Avenida Reina Victoria. En 1923 se encargó al arquitecto Antonio Illanes del Río la construcción de la instalación deportiva y en 1926 la Comisión Permanente aprobó el anteproyecto con un campo de fútbol de hormigón armado, con una capacidad para 22.000 espectadores y 60.000 metros cuadrados de superficie. El terreno era propiedad de los hermanos Camino y se vendió el 23 de marzo de 1927 al precio de 15 pts el metro cuadrado. Por lo que el proyecto de Illanes se redujo por falta de presupuesto, limitando su capacidad a 15.000 espectadores, eliminando su cubierta y cerrando los goles solo con un pequeño graderío de ocho filas. Este Estadio es en el que hoy en día disputa sus partidos el Real Betis Balompié. Fue inaugurado el 17 de marzo de 1929, con un partido de fútbol entre las selecciones de España y Portugal, en el que vencieron los españoles por 5 a 0. Al día siguiente se disputó otro encuentro entre los equipos de Sevilla y Lisboa, que finalizó con un empate a uno.

Además del Estadio, la Comisión Deportiva de la Exposición, presidida por el Marqués de las Torres de la Pressa, contó con la colaboración del Real Aeroclub de Andalucía, el Club Tablada y el Real Círculo Automovilístico de Andalucía, lo que le permitió realizar un programa de espectáculos deportivos, especialmente aéreos, automovilísticos, hípicas y de tiro pichón.

Uno de los eventos deportivos que no podían faltar durante la Exposición Iberoamericana fue el Velocipedismo, puesto que su práctica en Sevilla siempre estuvo muy vinculada a los espacios en los que se desarrolló la exposición. En ese sentido, a finales de la década de los 80, ya existía en Sevilla la Sociedad Veloz Club de Sevilla, que contaba con un velódromo propio situado dentro del perímetro de la Huerta del Carmen, en donde posteriormente la Exposición Iberoamericana construyó el Estadio antes comentado, como lo demuestra la solicitud de esa entidad al Ayuntamiento de la ciudad, con fecha de 10 de mayo de 1891, para “abrir una puerta para la entrada y salida de toda clase de vehículos de dicho velódromo” (Fernández, 2004, 88).

Igualmente, en el expediente nº 105 de 1894, instruido por el Negociado de Fiestas y Festejos de la Secretaria Municipal del Ayuntamiento de Sevilla, aparece una solicitud de premios para las carreras de velocípedos que se iban a celebrar por parte de la Sociedad Veloz Club de Sevilla. La solicitud la presentó Pablo Portela, propietario del velódromo ubicado en Las Delicias y fundador de dicha sociedad, que ya contaba con 142 socios numerarios, que abonaban una cuota mensual de 2'50 pts (Salas, 1991,86).

Según consta en la Guía Oficial de Sevilla y su Provincia de Gómez-Zarzuela de 1896, en ese año existían en nuestra ciudad dos sociedades deportivas de velocípedos: La Sociedad Veloz Club de Sevilla, presidida por José Antonio Quijano y el Club Velocipedista de Sevilla, dirigido por José R. de Hoces. En 1897 apareció un tercer club denominado Club Sevillano Ciclista, llegando a coexistir en nuestra ciudad al inicio de siglo hasta tres clubes velocipedistas, en los que se integraron apellidos ilustres de la sociedad sevillana, como el Duque de Serclaes, el Conde de Torralba o los marqueses de Villaparvés y de Jerez de los Caballeros (Gómez-Zarzuela, 1896).

La afición por el velocipedismo llegó a ser tan grande en Sevilla, que “en 1898, en plena guerra hispano-estadounidense, se inauguró otro velódromo ubicado en las cercanías de Eritaña, en la zona de La Palmera, donde hoy están las instalaciones de la Junta de Obras del Puerto” (Fernández, 2004, 90-91).

Por todo ello, no es de extrañar que uno de los espectáculos deportivos que no podían faltar durante la Exposición fuera el ciclismo. Como dinamización de la muestra se organizó previamente la primera Vuelta Ciclista a Andalucía en 1925 y durante la propia exposición se celebró en 1929 la Gran Carrera Ciclista de la Exposición Universal. Todo ello incrementaría la afición por el ciclismo en la ciudad, llegando algunos de los ciclistas sevillanos a hacerse famosos, como el caso de José Quintano, del que tenemos referencias de sus éxitos a través de la prensa nacional: “El récord de la vuelta a Cádiz, o su recinto mejor dicho, fue batido por el conocido velocipedista D. José Quintano, socio del Veloz Club de Sevilla... La bicicleta que montaba el referido señor, procede de la casa Townene de Coventry” (Crónica del Sport, 5 de marzo de 1896).

Metodología

En el presente estudio intentaremos analizar cuáles han sido los inicios del ciclismo en Andalucía y comprobar el papel que el Comité Organizador de la Exposición Iberoamericana de 1929 en Sevilla asumió en esos inicios del ciclismo andaluz. A nivel metodológico, este estudio se ha desarrollado mediante fuentes secundarias, articuladas a partir del análisis las entrevistas directas realizadas a familiares del personaje analizado, así como desde un punto de vista hermenéutico con fuentes hemerográficas, mediante la revisión de la prensa local y nacional de ese periodo histórico.

El personaje: José Morgado Navarro (1892-1962)

En un artículo de prensa del diario ABC de Sevilla de 1930, encontramos la siguiente noticia: “Varios sucesos-caídas.-...José Morgado Navarro, de treinta y ocho, al caer, fracturándose la pierna derecha. Fue asistido en el Hospital” (ABC de Sevilla, 17 de julio de 1930, 22). Mediante esta información, confirmamos que José Morgado nació en Antequera (Málaga) el año 1892.

José Morgado fue un músico de la Banda Sinfónica Municipal de Sevilla, en donde tocaba el clarinete. Sin embargo, tenía otra pasión: el ciclismo, que a diferencia de otros aficionados de la época que optaron por convertirlo en su profesión, él lo mantuvo como una gran afición al tener su vida más asegurada a través de la música y no del deporte, que aun resultaba bastante incierto como futuro profesional.

Eso no quitó para que en esa época, en la que las competiciones deportivas no podían permitirse su celebración solo con los escasos profesionales existentes, participaran mezclados en muchas competiciones los amateurs y los profesionales, diferenciándose solamente en los medios y preparación con que contaban unos y otros. En ese sentido, José Morgado fue básicamente un gran amateur, porque aunque su oficio era como funcionario del Ayuntamiento de Sevilla, no por ello dejaba de recibir algunas recompensas económicas por sus resultados, e incluso algún tipo de ayudas de los profesionales cuando les ayudaba en alguna escapada.

Le tocó vivir acontecimientos de gran relevancia para la historia mundial, de España y de Sevilla, como la Primera Guerra Mundial, el Desastre del 98, la Dictadura de Primo de Rivera, y la Exposición Iberoamericana de Sevilla, siendo además protagonista directo en otros eventos deportivos, como la primera Vuelta Ciclista a Andalucía, el Gran Premio de Ciclismo de la Exposición Iberoamericana, o la creación del primer equipo ciclista del Real Betis Balompié.



Fig. 1. Retrato de José Morgado Navarro con su uniforme de Músico de la Banda Municipal.

Según su nieta, recuerda que su padre le contaba que a la edad de seis años le llevaba en bicicleta hasta Alcalá de Guadaíra. Considerando la edad del niño y las condiciones de las carreteras en esa época, parece un gran esfuerzo por su parte. También contaba que en algunas ocasiones se iba en bicicleta hasta Madrid, con las cámaras al cuello por si pinchaba. Si al día de hoy parecen muchos kilómetros para recorrer en bicicleta, más sorprendente resulta por la dureza de las condiciones de entonces.

José Morgado murió en 1962 cuando a la edad de 70 años seguía montando en bicicleta y fue atropellado por uno de los pocos coches que circulaban entonces y probablemente por alguna persona adinerada de la ciudad, según nos cuenta la familia, puesto que a pesar de las marcas tanto del coche como de la bicicleta y la situación de ambos, y de quedar patente que fue una negligencia cometida por el conductor del coche, quedó absuelto en el juicio. Al no llevar documentación que lo identificase, tardaron un tiempo en contactar con la familia.



Fig. 2: Componentes de la Banda Sinfónica Municipal de Sevilla durante la Exposición Iberoamericana, en el centro del grupo con su clarinete.

Primera Vuelta Ciclista a Andalucía

La primera vuelta ciclista a Andalucía se celebró del 28 de octubre al 1 de noviembre de 1925, realizando un recorrido con salida y llegada en la capital Hispalense. La organización corrió a cargo de Ciclo Sport. El principal artífice fue el periodista sevillano Miguel Arteman Cerdá (1884-1960), secretario de la Unión Velocipédica Española, que también había sido Campeón de España de Motociclismo en 1908 y que formaba parte de la primera redacción del periódico *El Mundo Deportivo* en 1906, quien en 1911 había fundado *La Volta Ciclista a Cataluña* en Barcelona; prueba en la que el maillot de líder era blanquiverde en homenaje a la tierra de su creador.

Aquella primera Vuelta Ciclista a Andalucía tuvo su repercusión en la prensa local, en donde encontramos descripciones tan detalladas como la siguiente:

“La proyectada vuelta a Andalucía, la idea que largo tiempo germina en la mente de un grupo de entusiastas del ciclismo, parece que dentro de breves días tomará cuerpo, y no tardará mucho en que sea una realidad el deseo de los sueñan en incluir el nombre de Andalucía entre las vueltas regionales, como la del País Vasco, Cantabria, Cataluña y Castilla. Consta de cuatro etapas, a celebrar en los últimos días de octubre y primeros de noviembre próximos, dividida del modo siguiente:



Fig. 3: Primera Vuelta Ciclista a Andalucía pasando por la Barca de Vejer de la Frontera.

Primera etapa.- Sevilla a Carmona (por la Fuente del Arzobispo), la Luisiana, Écija. La Carlota, La Cuesta del Espino y Córdoba. Total, 138 kilómetros.

Segunda etapa.- Córdoba a la Cuesta del Espino, Fernán-Núñez, Montilla, Aguilar, Monturque, Encinas reales, Benamejía, Antequera y Málaga. Total, 183 kilómetros.

Tercera etapa.- Málaga a Fuengirola, La Barca del Guadiaro, San Roque, Algeciras, Tarifa, Vejer, Chiclana, Puente de San Fernando, San Fernando y Cádiz. Total, 297 kilómetros.

Cuarta etapa.- Cádiz a San Fernando, Puerto Real, Puerto de Santa María, Jerez de la Frontera, Las Ventas del Cuervo, Cruce de las Cabezas, Puente de la Pájara, Los Palacios, Dos hermanas y Sevilla. Total, 155 kilómetros.

En total de kilómetros de esta primera vuelta Andalucía fue de 773” (ABC de Madrid, 9 de septiembre de 1925, 20).

Sin embargo, posteriores ajustes hicieron que la carrera se desarrollara en cinco etapas: 1ª etapa de Sevilla a Córdoba, con 131 km; 2ª etapa de Córdoba a Córdoba, con 183 km; 3ª etapa de Málaga a Algeciras con 140 km; 4ª etapa de Algeciras a Cádiz, con 125 km y 5ª etapa de Cádiz a Sevilla, con 156 km. Finalizando por lo tanto el 1 de noviembre, tras recorrer 735 km frente a los 773 anunciados.

La prensa nacional también se hizo eco del acontecimiento, como aparece en el periódico La Vanguardia de Barcelona:

“Mañana por la mañana dará comienzo en Sevilla la magna prueba Vuelta a Andalucía, que organizan por primera vez esforzados paladines del ciclismo andaluz. La inscripción es de 41 corredores, siendo los últimos que se han alistado son los siguientes: Miguel Musió, de Barcelona; Enrique Salas, de Sevilla; José Regalado, de La Algaba; Lucas Janseguí, de San Sebastián; Demetrio del Val, de San Sebastián; José Morgado, de Sevilla; Salvador Martín, do Málaga; Francisco Sánchez, de Málaga; Telmo Garda de Madrid; Ricardo Montero, de Irún; Félix Pérez Ezenarro, de San Sebastián; Ramón Arbeláiz, de San Sebastián; Jesús García, de Logroño; Sáenz Torres, de Logroño, y Horacio Echevarría, de Sevilla. Por lo que a la inscripción se refiere, la Vuelta a Andalucía ha obtenido su primer éxito, y ello nos da a comprender que habrá de resultar la más brillante competición entre los ases españoles” (La Vanguardia, 27 de octubre de 1925, 13).



Fig. 4: Espectadores y consejos del preparador durante la carrera a José Morgado.

En esa nota encontramos como entre los 41 inscritos se encontraba José Morgado. Incluso el mismo día de comienzo de la prueba, la prensa catalana publicaba un amplio comentario sobre las posibilidades de los corredores más destacados:



Fig. 5.: Grupo participantes en el que aparece José Morgado vistiendo la camiseta clara con una franja oscura; es el primero de la izquierda de los cuatro que aparecen en la derecha de la fotografía.

“Esta mañana dará comienzo la gran carrera vuelta a Andalucía, que constituirá, a no dudarlo, una de las manifestaciones deportivas más importantes del año. Vuelven a encontrarse en esta grandiosa carrera la mayor parte de los ases regionales del pedal. Únicamente será de lamentar la ausencia de los *routiers* catalanes, pues Janer y Musió, inscritos en la prueba, no han podido a última hora desplazarse, Janer por encontrarse resfriado, y Musió por no haber obtenido el permiso de la casa France Sport. Sin embargo, los demás ases se alinearán en la prueba y disputarán la victoria los guipuzcoanos Montero, Ecenarro, Miner, Jáuregui Del Val, Arbelaiz, los vizcaínos Barrueta-beña, Gutiérrez, los madrileños Telmo y Miguel García, Gómez, Serrano, López, el santanderino Otero, además de esforzados ciclistas andaluces, entre los que se destacan las figuras de Balcera, Carballo y el campeón Manuel Sánchez. La salida será dada esta mañana, a las seis en punto, estando situada la meta en la Puerta de Jerez de Sevilla, terminando la etapa, en Córdoba, cuya llegada estará situada en el paseo de la Victoria ante la caseta del Circulo de La Amistad. El recorrido es de 131 kilómetros. Los últimos inscritos son: León González, Rafael González y Rafael Baños, los tres de Sevilla. La animación en Andalucía es grandísima con motivo de esta carrera” (La Vanguardia, 28 de octubre de 1925, 9).

Durante los días en que se desarrolló la prueba también aparecieron noticias en diferentes medios locales:

“Córdoba 29, 2 tarde. A las seis de esta mañana continuaron la Vuelta a Andalucía los corredores ciclistas, con dirección a Málaga. Al terminar la primera etapa se retiraron cuatro corredores, partiendo 29, que fueron despedidos por numeroso público”.

“Málaga 29, 3 tarde. Desde mucho antes de la llegada de los corredores de la Vuelta Ciclista de Andalucía, se había estacionado a ambos lados de la carretera de Casa Bermejo gran número de automóviles, ocupados por aficionados. En las afueras de la ciudad, en la mencionada carretera, se había fijado la meta. Los corredores, como se sabe, salieron a las seis y media de la mañana desde Córdoba. Llegaron en primer lugar el corredor Otero, a las 13,59; en segundo lugar Ricardo Montero, el cual en las

inmediaciones del pantano del Agujero, cayó, causándose lesiones leves. Este corredor ganó, el premio de 50 pesetas de Lucena. En tercer lugar llegó Gutiérrez. Veinte segundos después llegaron agotados, Barraetebenechea. Silvestre, Lucas, Sauregui, Senra y Carvalho. El premio regional lo ganó el sevillano Sánchez. Los corredores desfilaron por la calle de Larios, obsequiándoseles por el Club Ciclista con un vino de honor. Mañana continuarán la Vuelta ciclista de Andalucía, dirigiéndose a Cádiz para donde saldrán a las seis de la madrugada, marchando seguidamente a Sevilla donde terminará la vuelta” (ABC de Madrid, 30 de octubre de 1925, 33).

Finalmente participaron 35 corredores, todos ellos españoles, de los que sólo lograron finalizar la prueba 24 ciclistas. Los vencedores de cada etapa fueron: Ricardo Montero en la primera etapa, Victorino Otero en la segunda, y Telmo García en las tres siguientes. Sin embargo, el vencedor final de la prueba fue el vasco Ricardo Montero con un tiempo de 29 h, 32', 34", a una velocidad media de 25,060 km/h, imponiéndose por tan sólo 4 segundos al segundo clasificado, Victorino Otero.



Fig. 6: El vencedor de la prueba, el vasco Ricardo Montero Hernández.

Los tres primeros clasificados eran profesionales en los equipos: Ricardo Montero del Real Unión de Irún, Victorino Otero del Sport Ciclista Catalá y Telmo García del Géniál Lucifer. Sin embargo, la prueba no estuvo exenta de polémicas, tal y como se nos describe detalladamente en la Revista Digital Chapina:

“La última etapa no decepcionó ni en lo deportivo ni en lo polémico. Numeroso público salió a recibir a los ciclistas en cada pueblo por el que pasó la etapa y el pelotón se mantuvo compacto hasta el tramo final de la prueba. A la altura de Dos Hermanas, los principales corredores iniciaron la batalla por ganar en la meta y, lo que parecía menos probable, por la victoria final en la Vuelta a Andalucía. Victorino Otero, respondió al ataque final de Montero, pero el cántabro se fue al suelo al tropezar con el caballo de un guardia civil que se desbocó en los alrededores de la línea de meta y que le costó finalmente el triunfo en la primera edición de la ronda andaluza, al llegar a 32 segundos del ganador lo que le significó quedar en segunda posición de la general por sólo cuatro segundos.

Sin embargo, no finalizaría ahí la I Vuelta a Andalucía, debido a la reclamación presentada a la Unión Velocipédica Española (UVE), fundamentada en tres motivos:

que la escasa distancia que le faltaba a Otero para cruzar la meta en el momento de la caída no se recorre en 27 segundos, por un error en el cronometraje y, posteriormente, porque Montero fue ayudado por una persona ajena a la carrera al cruzar el río Guadiaro camino de Sevilla. Los días posteriores la prensa especializada de la época recoge con amplitud los numerosos capítulos del serial en el que se convirtió esta reclamación, con numerosas declaraciones de implicados y testigos que querían decantar la balanza de un lado u otro.

Finalmente, la UVE desestimó la reclamación de Victorino Otero, dando por buena la clasificación resultante tras la última etapa y declarando de esta forma ganador de la I Vuelta Ciclista a Andalucía a Ricardo Montero. Además, sancionó con seis meses de suspensión a Otero por “el acto antideportivo” ocurrido el día de reparto de premios “al insolentarse con los jurados de la carrera, profiriendo frases incorrectas dirigidas a las autoridades que formaban parte de la mesa” y a Luis Rengel con 100 pesetas por hacer causa común con el anterior... El primer corredor regional en la clasificación final fue el sevillano Manuel Lucas, octavo en la clasificación final”(Revista Digital Chapina, 2012).



Fig.7: Polémica llegada de la última etapa, con el caballo de la Guardia Civil desbocado a la izquierda
(Fuente: <http://old.ciclismoafondo.es>)

Los premios en metálico de esta carrera estaban destinados para los seis primeros de la clasificación general (entre 1.000 y 50 ptas.), los 10 primeros de la clasificación regional (500-50 ptas.) y los tres primeros de cada una de las cinco etapas (100, 50 y 25 ptas., respectivamente). Además, la organización anunciaba numerosos premios en objetos artísticos y metálicos. Ricardo Montero se llevó 1.000 pesetas, Otero (500 ptas.), Telmo (250 ptas.), Gutiérrez (135 ptas.), Barruetabeña (75 ptas.) y Miner (50 ptas.), todo ello por la clasificación general de la Vuelta; a lo que hay que sumarle las pequeñas cantidades que se entregaban a los tres primeros clasificados de cada una de las etapas (100, 50 y 25 ptas.).



Fig. 8: Foto del transcurso de la prueba; el primero por la derecha es José Morgado.

En la clasificación regional, el corredor que se embolsó un premio mayor fue Manuel Lucas (500 ptas.), seguido por Fernando Balcera (300 ptas.), José Morgado (200 ptas.), Sendra (100 ptas.), Pérez (75 ptas.) y González, Sevillano, Regalado, Alarcón y Díaz (50 ptas.). A estos premios se añadieron los trofeos donados por diferentes personalidades y entidades, como:

- Copa El Liberal: Para Ricardo Montero
- Copa de La Unión y Copa del Sr. Barón de Gracia Real: Para Manuel Lucas (primer clasificado regional)
- Copa del Sr. Barón de Fuente Quinto: Para Sevillano
- Cuadro Griffón y medalla de D. Juan López García: Para Sendra (primer neófito y primer andaluz no sevillano)
- Reloj de bolsillo de un aficionado y medalla de D. Juan López García: Para Juan González (segundo neófito)
- Premio al último clasificado (100 ptas donadas por D. Pedro Martín y D. Valeriano Nogales): Para García Junco.



Fig.9: Foto de la carrera con José Morgado a la cabeza y todos con sus cámaras de bicicleta al cuello.

Cerca de 30 años estuvo parada la vuelta a Andalucía, puesto que tras su primera edición no volvería a disputarse hasta 1955 organizada por la Agrupación Ciclista Malagueña. La segunda edición estuvo promovida por Juanzu Maquero presidente de la Agrupación Ciclista Malagueña y se disputó desde el 30 enero al 6 febrero de 1955. Con la participación de 86 ciclistas (Loroño, Bahamontes, Bernardo Ruiz, Timoner, Poblet, Langarica, etc.) y el primer extranjero de la historia de la ronda, el marroquí Mizmizi Abdelkader. En ella se recorrieron todas las provincias excepto Huelva y Almería, venciendo el egabrense José Gómez del Moral.

De 1956 a 1973 se siguió celebrando la prueba presidida por Emilio Ramos, con los hermanos Antonio y José Gómez Téllez primeramente y de 1974 a 1977 con Luis Cuevas. En 1977 la prueba dejó de celebrarse por problemas económicos hasta 1979 en que nació la nueva carrera Ruta Ciclista del Sol que partió de Fuengirola, recorriendo parte de Andalucía Oriental, llegando incluso a territorios murcianos y levantinos. En 1986, se convirtió en la Vuelta a Andalucía Ruta Ciclista del Sol, siendo organizada por Luis Cuevas a través de la empresa Deporinter (Deporinter, 2012).



Fig.10: Foto de los corredores en su paso por la provincia de Cádiz, según se observa en los carteles del fondo.



Fig. 11: Otra fotografía de la I Vuelta Ciclista a Andalucía.

Gran Premio Ciclista de la Exposición Iberoamericana

Con motivo de la celebración de la Exposición Iberoamericana se celebró el 15 de junio de 1929, otra carrera ciclista entre las ciudades de Sevilla, Huelva y regreso, con un total de 195 kilómetros, dividida en dos etapas; la primera de Sevilla a Huelva y la segunda de Huelva a Sevilla, según describe la prensa local y nacional de la época.

“Gran Premio de la Exposición:

Sevilla. Bajo el patronato del Comité de Deportes de la Exposición Iberoamericana y organizada por el Sevilla Veloz Club, se ha celebrado la carrera ciclista titulada Gran Premio de la Exposición Iberoamericana en la que se inscribieron 31 corredores, de ellos diez de Málaga, cinco de Huelva, uno de Jerez y otro de Madrid; los restantes de Sevilla. El sábado dióse la salida, en Sevilla, a 28 de los 31 apuntados, llegando a Huelva 27, regresando a Sevilla uno solamente por cansancio. La llegada a Huelva fue de gran interés: llegó el primero el madrileño Manuel López, seguido del malagueño y campeón andaluz Miguel Sáez.

El domingo, por la mañana, a las siete y cuarenta y cuatro minutos, salieron para Sevilla 26 corredores, llegando a la meta de Sevilla el primero a las diez y cincuenta y ocho.

El vencedor fue Manuel López de Madrid, que empleó seis horas y un minuto en el total de la prueba, ganando con ello 900 pts, mientras que José Morgado ocupó la décima posición, cobrando 50 pts. El también sevillano Jiménez Merelo ganó la copa de tercera categoría donada por el Ayuntamiento y el Sevilla Veloz Club ganó una copa de plata donada por el Ayuntamiento de Huelva para el equipo vencedor. Todos los premios en metálico fueron donados por el Comité de Deportes de la Exposición Iberoamericana. “Al regreso en Sevilla, un gentío inmenso, calculado en 10.000 personas, esperaba a los corredores en la puerta del recinto de la Exposición” (ABC de Madrid, 18 de junio de 1929, 19).

No debemos olvidar ante lo reducido de los premios, que los jornales en 1929 eran como media de 9,1 pesetas/día, (9,1 x 22 días de trabajo, hacían un total de 200,2 pesetas al mes. Por lo que el primer premio de 900 pesetas suponía alrededor de cuatro meses y medio de trabajo.



Fig. 12: Foto de la I Vuelta a Andalucía por los caminos de la época, subiendo una cuesta con el público animando a los corredores. En el grupo de los tres primeros de cabeza el de la izquierda es José Morgado.



Fig. 13: Foto del pelotón en la I Vuelta a Andalucía, con José Morgado a la cabeza.



Fig. 14: Otra fotografía de la I Vuelta Ciclista de Andalucía. Es de resaltar la vigilancia de todo el recorrido por la Guardia Civil, como se observa al margen derecho de la foto.



Fig. 15: Foto de la llegada a meta de un grupo de ciclistas por la Palmera de Sevilla, con José Morgado a la cabeza.

II Gran Premio Exposición Iberoamericana de Ciclismo

Tras el éxito de prensa y espectadores del I Gran Premio Exposición Iberoamericana de Ciclismo, el Comité organizador decidió volver a celebrar una segunda edición durante el transcurso de la muestra, que se celebró el miércoles 25 diciembre de 1929, aprovechando la fiesta de Navidad, aunque con menor repercusión en los medios de comunicación, tal vez debido a las características familiares de la festividad, o a los numerosos espectáculos que ofrecía la exposición por esa época.



Fig. 16: Foto de una cuesta de la I Vuelta a Andalucía con José Morgado al frente; por la indumentaria de los espectadores vemos el frío de ese día.

“El pasado 25 de diciembre se celebró la anunciada prueba ciclista organizada por el Club Ciclista Sevillano, a la que el Real Betis Balompié ha prestado todas las facilidades para el mayor éxito de la misma, habiéndose conquistado con este rasgo de deportivismo todas las simpatías de los aficionados al pedal.

La prueba, a pesar del mal tiempo, resultó un gran éxito, pues tomaron parte en la misma los ases del pedal sevillano Antonio Alverico, Ruiz de Castro y Juan Álvarez Bueno (Pacolín), futuros corredores del Real Betis Balompié, los cuales han firmado ya la licencia para 1930. El vencedor de la prueba, haciendo uso de sus portentosas facultades, hizo una brillante carrera, cubriendo los 162 kilómetros en cinco horas 42 minutos.

Se dio la salida a las ocho de la mañana, y los catorce corredores que tomaron parte fueron en un compacto pelotón hasta los 85 kilómetros del recorrido, donde el vencedor, Antonio Alverico, inicio el despegue faltando 77 kilómetros para la meta, no pudiéndosele dar alcance con el coche jurado hasta Los Palacios, haciéndose los 25 kilómetros, a una velocidad de 45 kilómetros por hora, sacándole al segundo una ventaja de 30 minutos” (ABC de Sevilla, 18 de enero de 1930, 29).

En esa misma nota se anunciaba la celebración de una carrera para principiantes, con el siguiente recorrido de 72 km, con salida en la Cruz del Campo, Alcalá de Guadaíra, Utrera, Los Palacios, Dos Hermanas y Avenida Reina Victoria de Sevilla, donde se estableció la meta de llegada frente al Pabellón de Agricultura. El diario ABC del sábado 18 de enero de 1930, publicó una nota sobre esa carrera que organizaría el Club Ciclista Sevillano el 26 de enero.

En ella aparecen las normas de la competición en 9 artículos, como: que era obligatorio para participar ser socio del club y estar federado; abonar dos pesetas al adquirir el dorsal, de las que una peseta era reembolsable al devolver el dorsal; que la organización declinaba en los corredores la responsabilidad por posibles accidentes; que las inscripciones podían realizarse desde el día 19 de enero a las nueve de la noche en la sede del Club Ciclista Sevillano, ubicada en el bar del Sol, situado en el número 6 de la calle cabeza del Rey Don Pedro; que estaba prohibido a todo vehículo acercarse a menos de 100 metros de los corredores y una norma bastante curiosa en su artículo 5, que indicaba: “Artículo 5: No se admiten entrenadores, ni cambio de máquina, descalificándose a los corredores que lo utilicen” (ABC de Sevilla, 18 de enero de 1930,29).



Fig.17: Equipo ciclista sevillano del “Thomann Dunlop”; en el centro sosteniendo una copa José Morgado.

José Morgado había participado en la I Vuelta a Andalucía con el maillot de color claro con una banda oscura en medio de la Sociedad Ciclista Sevillana. No obstante, parece que la carrera de la Exposición Iberoamericana de 1929 la corrió formando parte del equipo Thomann Dunlop, equipo muy importante en Francia en la década de los años 20, aunque en 1930 se pasó al nuevo equipo creado del Real Betis Balompié.



Fig. 18: Maillot del equipo de Thomann Dunlop.

Creación del primer equipo de ciclista del Real Betis Balompié

En el último periodo de la Exposición Iberoamericana, surgió en Sevilla un gran interés por el Ciclismo, no solo a nivel competitivo y como medio de transporte, sino también como recreación, surgiendo surgir nuevos clubes y organizándose numerosas carreras locales por toda la provincia durante sus festejos patronales; como comprobamos en las notas de prensa en que se habla de nuevos fichajes de un nuevo equipo en 1930, el Real Betis Balompié: “Antonio Alberico, José Ruiz de Castro, Juan Álvarez Bueno (Pacolín), futuros corredores del Real Betis Balompié, los cuales han firmado ya la licencia para 1930” (ABC de Sevilla, 4 de enero de 1930, 30).

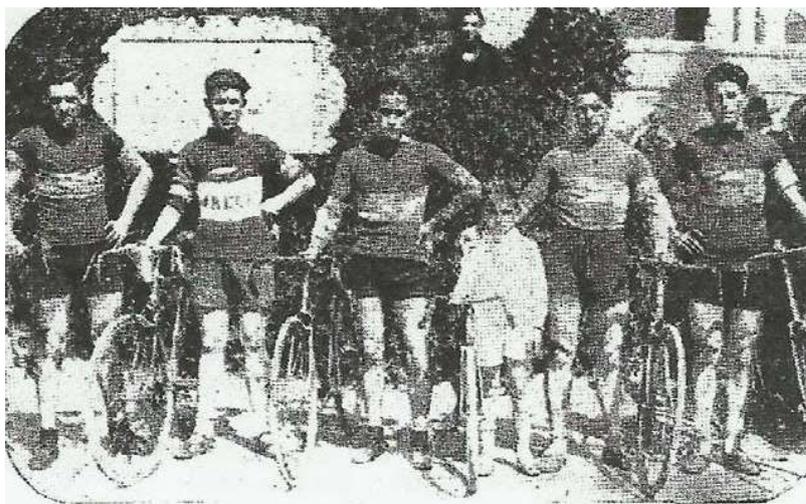


Fig. 19: Equipo del Real Betis Balompié que ganó la Carrera de la Exposición Iberoamericana por equipos.
(Fuente: Foto de Olmedo en La Unión Ilustrada de Málaga.

<http://www.manquepierda.com/historiarealbetis/9222-1929-diciembre-25-miercoles-ciclismo/>

Durante toda la Exposición Iberoamericana se siguieron disputando otras pruebas ciclistas, como la celebrada el 2 de marzo de 1930, en la que encontramos la participación de José Morgado:

“La carrera del Club Ciclista Sevillano. Para la carrera que el club arriba citado celebrará el día 2, primer domingo de marzo, se han inscrito los siguientes corredores: Juan Álvarez (Pacolín), Antonio Coronilla, José Ruiz de Castro, Alfonso Gil, Francisco Ruiz, Antonio Montes, Félix Beato, Manuel García, Manuel Navarro, **José Morgado**, Amador Jiménez... Se organiza para esa misma fecha una carrera infantil, con seis vueltas a la Palmera, no pudiendo participar en la misma corredores mayores de quince años. El jurado lo compondrán los socios de la entidad. Los corredores han de aceptar las responsabilidades derivadas de accidentes que sufran o daño que ocasionen... Los derechos de inscripción para la carrera infantil serán de dos pesetas, las cuales se invertirán en premios” (ABC de Sevilla, 25 de febrero de 1930, 36).



Fig. 20: Foto de la I Vuelta Ciclista a Andalucía, en la que se observa una moto y un siguiendo la carrera. En tercera posición vemos a José Morgado.

En esta carrera del 2 de marzo ya tenemos constancia de la participación de José Morgado formando parte del equipo del Real Betis Balompié, como nos indica la siguiente nota de prensa:

“Es grande la animación que existe para la carrera que organizan el Club Ciclista Sevillano y el Sevilla Veloz Club, bajo el patronato del Comité de Deportes de la Exposición Iberoamericana. Tan pronto como han sido publicadas las bases de dicha carrera, se han inscrito en el local provisional del Club Ciclista Sevillano los siguientes corredores: Por el Real Betis Balompié, los corredores de la primera categoría Antonio Alberico, Juan Álvarez Pacolín, José Ruiz se Castro, *José Morgado Navarro* y Alfonso Gil León; por el Club Ciclista Sevillano, Manuel Reina Muñoz, Amador Jiménez Merelo, Antonio Coronilla Gil, Félix Beato Margán, Antonio Montes García, Francisco Ruiz Cuevas, Manuel Bonilla Morales, Manuel Navarro Trujillo, José Velázquez Díaz, Manuel García Sánchez, Antonio Morilla Castellano, Enrique Granado Casal, Francisco Barrios Sánchez, Juan José rebollo tena y Rafael González Molino, estos dos últimos del Camas Veloz Club y como independiente el veterano José Carballo de la Fuente. Además han anunciado muchos su inscripción en la presente semana. Comité organizador: Ángel Martínez Núñez, presidente del Club Ciclista Sevillano, y R. A. Olmedo, presidente del Sevilla Veloz Club” (ABC de Sevilla, 18 de marzo de 1930, 42).



Fig. 21: Llegada de la I Vuelta Ciclista a Andalucía por la Avda. Reina Victoria (actual Palmera, con muchos espectadores y algunos con sus bicicletas.



Fig. 22: Foto de equipo con un Trofeo obtenido, sobre el que se observa a José Morgado y al lado del trofeo el Presidente del Comité de Deportes de la Exposición, Miguel Lasso de la Vega y Quintanilla, Marqués de las Torres de la Pressa.

Conclusiones

Como hemos podido comprobar, el ciclismo en Sevilla no fue fruto de la Exposición Iberoamericana de 1929, puesto que anteriormente ya existían algunos equipos que lo practicaban en ruta o en rudimentarios velódromos, e incluso con algunos equipos profesionales nacionales en los que figuraban ciclistas andaluces. Sin embargo, la gran difusión que el Comité Organizador de la Exposición Iberoamericana dio a este deporte con la celebración de diversas pruebas, tanto antes de la celebración de la muestra como durante la misma, acrecentando su popularidad y dando lugar a la aparición de numerosos aficionados que a pesar de su carácter amateur, como el caso de José Morgado, tuvieron grandes

resultados al lado de los primeros profesionales de la época, animando la creación de nuevos clubes y la organización de numerosas pruebas en casi todos los pueblos de la región. Pioneros como Morgado fueron los que hicieron grande el deporte del ciclismo, sin llegar a ser profesionales, como hoy en día sucede en la mayoría de los casos a nivel de competición.

Nuestro agradecimiento a la familia Morgado por la cesión de estas fotografías y la gran información aportada; sin cuya ayuda hubiese sido imposible la realización de este estudio.

Bibliografía

- ABC de Sevilla. Sección de Deportes. Sevilla, 1929-1930.
- ABC. Sección de Deportes. Madrid, 1925-1930.
- Braojos Garrido, Alfonso. *Alfonso XIII y la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad, 1992.
- Crónica del Sport, 5 de marzo de 1896.
- Deporinter, S. A. "Ruta del Sol". Pozoblanco, Córdoba: SIGmobIA. (2012). Recuperado en <http://www.vueltaandalucia.es/index.php/es/ruta-del-sol/historia/sobre-tu-vuelta>. (Consultado el 27/05/2014).
- Fernández Truan, Juan Carlos (Coord.). *XX Siglos de deporte sevillano a través de sus personajes*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 2004.
- Gómez-Zarzuela, Manuel. *Guía oficial de Sevilla y su provincia*. Sevilla: Diputación Provincial (1865-1896), 1896.
- González Calleja, Eduardo. *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria 1923-1930*. Madrid: Alianza Editorial, 2005.
- Hemeroteca el Mundo Deportivo. "I Vuelta a Andalucía". *Revista Digital Chapina*, Sevilla (2012). Recuperado en <http://www.revistachapina.es/> (Consultado el 22/05/2014).
- Juliá Díaz, Santos. *Un siglo de España. Política y sociedad*. Madrid: Marcial Pons, 1999.
- Kenneth Galbraith, John. *The Great Crash: 1929*. Boston: Houghton Mifflin, 1954.
- La Vanguardia. Sección Vida Deportiva. Barcelona, 1925.
- Lago, Juan. *La Primera Guerra Mundial*. Madrid: Akal, 1993.
- Moreno Luzón, Javier. Alfonso XIII, 1902-1931. En Josep Fontana y Ramón Villares. *Restauración y Dictadura. Historia de España, Vol.7*, Barcelona: Crítica/Marcial Pons, 2009.
- Salas, Nicolás Jesús. *Sevilla Crónicas del siglo XX, Volumen I (1895-1920)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1991.